

Historia de la Cuenca y Creación de ACUMAR

2025



escuelas por
- la cuenca -



Autoridad de Cuenca
Matanza Riachuelo

www.acumar.gob.ar

Introducción

La Cuenca Matanza Riachuelo es una extensa cuenca hidrográfica ubicada en el noreste de la provincia de Buenos Aires, que abarca aproximadamente 2.047 km² de territorio. Su relevancia radica no solo en su extensión, sino por el rol fundamental que cumple en el suministro y la circulación del agua en la región.

Las aguas pluviales son recogidas por numerosos arroyos, entre los que se encuentran Rodríguez, Morales, Chacón, Cañuelas, Aguirre, Ortega, Santa Catalina, La Paja y Del Rey, los cuales convergen en el curso principal del río Matanza, que posteriormente se transforma en el Riachuelo, en su tramo final antes de desembocar en el Río de la Plata.

La complejidad de la cuenca radica en su diversidad geográfica y funcional. A nivel territorial, se divide en tres áreas principales: Cuenca Alta, Cuenca Media y Cuenca Baja. Esta división no es arbitraria, ya que responde a consideraciones geográficas, económicas, políticas y sociales, y refleja las distintas problemáticas ambientales que enfrenta cada zona. Además, la cuenca se configura como el hogar de más de 4,7 millones de habitantes, lo que incrementa su relevancia y refuerza la necesidad de una gestión ambiental integral.

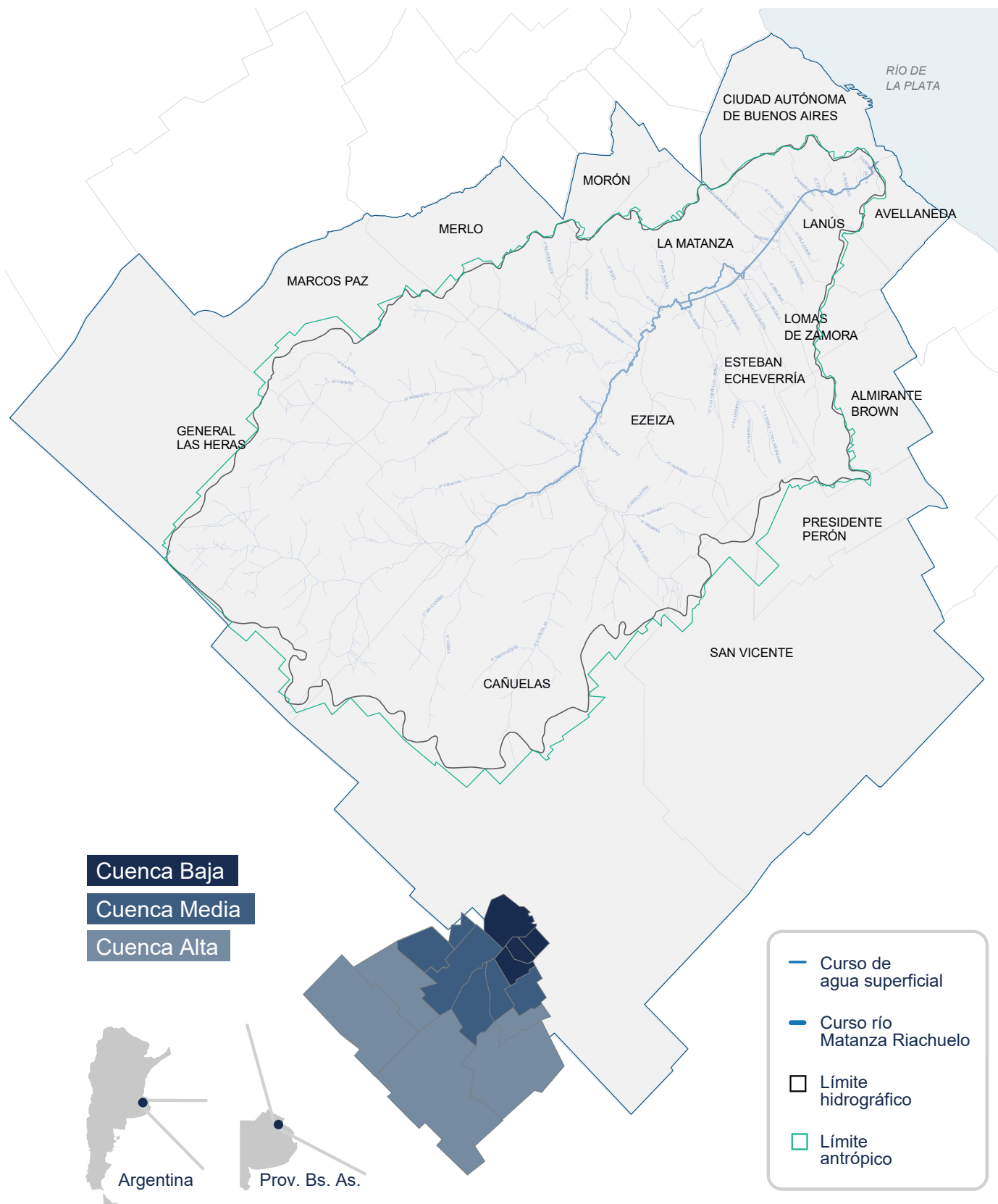
Distribución geográfica

La Cuenca Matanza Riachuelo abarca parte de catorce municipios de la provincia de Buenos Aires: Almirante Brown, Avellaneda, Cañuelas, Esteban Echeverría, Ezeiza, General Las Heras, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Marcos Paz, Merlo, Morón, Presidente Perón y San Vicente.

Adicionalmente, la cuenca atraviesa en su totalidad la Comuna 8 y de forma parcial, las Comunas 1, 3, 4, 5, 6, 7, 9 y 10 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, según lo establece la Resolución ACUMAR N°1113/13. Esta diversidad administrativa implica la coordinación entre múltiples jurisdicciones, lo que añade un nivel de complejidad al manejo y a la toma de decisiones en materia ambiental.



Cuenca Matanza Riachuelo



Caracterización de las zonas de la cuenca

La división en tres áreas responde a distintos usos del suelo y a la distribución de la población y las actividades económicas:

Cuenca Alta:

- ▶ Se caracteriza por un paisaje predominantemente rural. En esta zona, la actividad principal es la agropecuaria y la presencia de agroindustrias. La baja densidad poblacional y la extensión de áreas naturales convierten a esta región en una fuente crucial de recursos y en un referente clave para entender la relación entre el uso de la tierra y la conservación ambiental.
-

Cuenca Media:

- ▶ Se observa un paisaje mixto, donde coexisten zonas rurales y urbanas. La interacción entre estas dos dinámicas genera una serie de desafíos, ya que la expansión urbana se mezcla con la tradición agrícola, lo que demanda estrategias que integren ambos usos y que garanticen una transición sostenible.
-

Cuenca Baja:

- ▶ Se caracteriza por su predominio urbano, con una intensa actividad industrial y de servicios. La concentración de población y el desarrollo de industrias especialmente en los sectores químico, petroquímico, alimenticio, y otros con potencial de generar impactos ambientales importantes han contribuido a niveles elevados de contaminación y a generar problemas relacionados con la calidad de aire, agua y suelo.

Historia ambiental

- La historia de la Cuenca Matanza Riachuelo se remonta al siglo XVI, específicamente al año 1536, cuando los primeros colonizadores europeos se asentaron en las márgenes del río. Desde sus orígenes, la cuenca fue escenario del desarrollo de diversas actividades económicas. Inicialmente, se establecieron saladeros, curtiembres, mataderos y otras industrias, actividades que aprovecharon la cercanía del río para disponer de sus desechos y residuos.



- Durante la época colonial y los siguientes siglos posteriores, la ausencia de una planificación ambiental y la prioridad otorgada al desarrollo económico, fueron factores determinantes en el proceso de degradación ambiental.
- A pesar de que en 1881 se sancionó la primera Ley Nacional de Purificación de residuos cloacales e industriales, la creciente expansión de la industria y la urbanización no se detuvo, afectando progresivamente la calidad del agua, el aire y la tierra de la cuenca.
- El proceso de deterioro ambiental se exacerbó a lo largo de los últimos 200 años. A partir del siglo XX, la industrialización y la urbanización acelerada hicieron que la contaminación se extendiera significativamente, considerando que la cuenca pasó de ser un espacio rural a convertirse en una región con alta densidad poblacional y un intenso flujo de actividades económicas.
- El reconocimiento de estos problemas llevó a la incorporación, en 1994, de una cláusula ambiental en la Constitución Nacional, que estableció el derecho de todos los habitantes a disfrutar de un ambiente sano y equilibrado, apto para el desarrollo humano. Este hito constitucional, junto con la posterior sanción de la Ley General del Ambiente en 2002, marcó un antes y un después en la forma de comprender el ambiente a nivel nacional y en la necesidad de implementar políticas públicas que integren la preservación ambiental con el desarrollo económico.

Creación de ACUMAR:

Respuesta institucional al deterioro ambiental

La complejidad y la magnitud de la problemática ambiental en la Cuenca Matanza Riachuelo hicieron necesaria la creación de un ente especializado en su gestión. En 2006, se estableció la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR) mediante la Ley Nacional 26.168.

ACUMAR es un organismo público autónomo y de gestión interjurisdiccional, creado con el objetivo de coordinar y ejecutar acciones para el saneamiento y la recomposición



ambiental de la Cuenca.

La creación de **ACUMAR** responde a la necesidad de contar con un ente que pueda integrar los esfuerzos de las distintas jurisdicciones afectadas. Frente a la responsabilidad compartida entre el Estado y los privados por la degradación de la Cuenca, **ACUMAR** se convierte en la herramienta de acción que canaliza los compromisos y establece planes concretos para revertir los daños acumulados.

Dos años después de su creación, en 2008, la Corte Suprema de Justicia de la Nación dictó un fallo histórico en el que se responsabilizó a los Estados y a 44 empresas, y se ordenó que **ACUMAR** definiera un plan de saneamiento ambiental.

Esta decisión judicial fue determinante al marcar un compromiso formal hacia el restablecimiento de las condiciones ambientales y al abrir el paso a la implementación de



El Plan Integral de Saneamiento Ambiental (PISA)

Una de las primeras y más importantes iniciativas de **ACUMAR** fue el diseño del Plan Integral de Saneamiento Ambiental, conocido como **PISA**, que se presentó inicialmente en 2009 y se actualizó en 2010 y nuevamente en 2016. Este plan se constituye como la hoja de ruta para abordar los desafíos de la cuenca, estableciendo líneas de acción orientadas a mejorar la calidad de vida de los habitantes, recuperar el ambiente en sus componentes fundamentales, agua, aire y suelo – y prevenir daños futuros.



El PISA articula diversas estrategias, entre las que se incluyen la modernización y supervisión de infraestructuras, la implementación de proyectos de saneamiento, la promoción de prácticas industriales y agrícolas sostenibles, y, de manera destacada, la inclusión de la educación ambiental como herramienta de transformación social. La importancia de este plan radica en su carácter integral, ya que no solo responde a la urgencia de limpiar y recomponer el entorno, sino que también apuesta por un desarrollo que integre criterios económicos, sociales y ambientales de forma equilibrada.

La educación ambiental, en este contexto, se presenta no solo como una herramienta informativa, sino como un mecanismo para fomentar en la ciudadanía la participación activa en el cuidado y la defensa del ambiente. La formación y el compromiso de los habitantes de la cuenca se consideran como elementos fundamentales para garantizar un futuro más sostenible.

- ▶ **Mejorar la calidad de vida de la población de la Cuenca**



- ▶ **Recomponer el ambiente en todos sus elementos constitutivos (agua, aire y suelo)**



- ▶ **Prevenir futuros daños**



Desarrollo y Ambiente

La historia de la Cuenca Matanza Riachuelo es, en esencia, una historia de contrastes. Por un lado, se observa el progreso y la modernización derivados de la industrialización y la urbanización. Por otro, estos mismos procesos han generado un impacto ambiental significativo, afectando la calidad de vida de millones de personas. La transformación del territorio, desde zonas predominantemente rurales hasta áreas densamente urbanizadas e industrializadas, puso en evidencia la necesidad de encontrar un equilibrio entre el desarrollo económico y la preservación ambiental.



Este conflicto entre desarrollo y ambiente conlleva un reto que trasciende el ámbito local y se coloca en el centro de las políticas públicas y de la ciudadanía en general: ¿cómo garantizar el crecimiento sin sacrificar el bienestar del entorno y, por ende, el de las comunidades que dependen de él?

La experiencia de la Cuenca Matanza Riachuelo es un ejemplo tangible de que las decisiones tomadas hace siglos han repercutido hasta nuestros días y de que el camino hacia la sostenibilidad pasa necesariamente por una visión integral y coordinada entre todos los actores involucrados.

El Rol de ACUMAR en la gestión y recuperación de la Cuenca

La creación de **ACUMAR** representa una respuesta institucional innovadora frente a un problema que, de otro modo, parecía insuperable. Este organismo, a través de la implementación de iniciativas como el PISA, trabaja de manera coordinada con los gobiernos locales y las autoridades nacionales para llevar adelante acciones de saneamiento ambiental.

El carácter interjurisdiccional de **ACUMAR** le permite articular estrategias en un territorio marcado por la diversidad administrativa, lo que resulta esencial para abordar una cuenca que interconecta a varios municipios y comunas con diferentes necesidades y realidades.

El mandato de **ACUMAR** no se limita únicamente a la ejecución de obras de infraestructura o a la supervisión de proyectos de saneamiento; también implica una labor de vigilancia, coordinación y seguimiento de resultados. Con la implementación del Monitor PISA, se dispone de un sistema de seguimiento que centraliza la información sobre los avances en cada uno de los ejes del plan. Este mecanismo de control y evaluación permite ajustar las estrategias de manera oportuna, facilitando la identificación de áreas críticas y la asignación de recursos donde más se necesitan.

La intervención de la justicia en 2008, que obligó a reconocer la responsabilidad compartida por la degradación ambiental, impulsó un cambio significativo en la manera de abordar los problemas de la cuenca. La exigencia de un plan integrado y coherente reafirma la importancia de que la acción ambiental sea una responsabilidad colectiva y coordinada, en la que intervengan tanto el sector público como el privado y la sociedad



Desafíos y perspectivas a futuro

El proceso de saneamiento y recuperación la Cuenca Matanza Riachuelo es largo y complejo. A pesar de los esfuerzos realizados a través de ACUMAR y el PISA, los desafíos persisten debido a la magnitud del impacto ambiental acumulado durante siglos. Algunas de las principales problemáticas incluyen la contaminación del agua por residuos industriales y cloacales, la degradación de la calidad del aire en las zonas urbanas e industriales, y la pérdida de biodiversidad en áreas que históricamente han sido ricas en recursos naturales.

El futuro de la cuenca dependerá en gran medida de la capacidad de los distintos actores para trabajar de forma conjunta y mantener un compromiso sostenido a lo largo del tiempo.

La actualización y fortalecimiento del PISA, la promoción de tecnologías limpias y prácticas sostenibles, y la formación de una ciudadanía comprometida son elementos claves para avanzar hacia una recuperación efectiva.

Además, la experiencia de la Cuenca Matanza Riachuelo ofrece lecciones valiosas para otros territorios que enfrentan desafíos ambientales similares. La necesidad de integrar políticas de desarrollo con criterios ambientales, el rol central de la educación ambiental y la importancia de la coordinación interjurisdiccional son aspectos que pueden replicarse y adaptarse a otras realidades.

Conclusiones

La Cuenca Matanza Riachuelo es mucho más que una extensión geográfica; es un territorio en constante transformación, en el que confluyen procesos históricos, económicos y sociales. La degradación ambiental sufrida a lo largo de los siglos ha llevado a la creación de ACUMAR, una respuesta institucional diseñada para gestionar y recuperar este entorno tan crítico.

A través del PISA y de la coordinación entre múltiples jurisdicciones, se han puesto en marcha acciones que buscan recuperar la calidad ambiental de la cuenca y, con ello, mejorar la calidad de vida de sus millones de habitantes.

La historia de la cuenca invita a reflexionar sobre la relación entre el desarrollo y la preservación del ambiente. La experiencia acumulada y los desafíos presentes muestran que la sostenibilidad no es un destino, sino un proceso continuo que requiere





0800-345-228627 | www.acumar.gob.ar